

DMITRI SHOSTAKOVICH (1906-1975)



SINFONÍA NO. 14, Opus 135

Su estreno tuvo lugar el 29 de septiembre de 1969 en Leningrado (hoy San Petersburgo) con la interpretación de la Orquesta Sinfónica de Moscú bajo la dirección de R. Barshai y con los solistas G. Vishnevskaya (soprano) y M. Reshetin (bajo). Hace parte de las últimas tres sinfonías compuestas en la última década de su vida. La obra fue dedicada al compositor inglés Benjamin Britten y se basa en poemas de Federico García Lorca, Guillaume Apollinaire, Wilhelm Küchelbeker y Rainer Maria Rilke relacionados con el tema de la muerte.

García Lorca (1898-1936)

1. DE PROFUNDIS

**Los cien enamorados
duermen para siempre
bajo la tierra seca.
Andalucía tiene
largos caminos rojos.
Córdoba, olivos verdes
donde poner cien cruces,
que los recuerden.
Los cien enamorados
duermen para siempre.**

2. MALAGUEÑA

**La muerte
entra y sale
de la taberna.**

**Pasan caballos negros
y gente siniestra
por los hondos caminos
de la guitarra.**

**Y hay un olor a sal
y a sangre de hembra,
en los nardos febriles
de la marina.**

**La muerte
entra y sale
y sale y entra
la muerte
de la taberna.**

Guillaume Apollinaire (1880-1918)

3. LA LORELEY

**Había una vez en Bacharab una hechicera rubia
por quien de amor morían todos los hombres.**

**Citada fue por el obispo a un tribunal
pero por su belleza anticipó la absolución.**

**Oh, bella Loreley, la de los ojos de pedrerería,
de cuál mago aprendiste tu hechicería.**

**Estoy cansado de la vida y malditos son mis ojos
y en peligro están mis fieles seguidores.**

**Mis ojos, obispo, son de llamas y no de pedrería
arrojad a las llamas esta hechicería.**

**Yo ardo en estas llamas, Oh bella Loreley,
víctima de tu hechizo. Que otro te condene.**

**Obispo, orad más bien y que el cielo
a mí me haga morir y a vos os proteja.**

**Mi amante partió para un lejano país
házme pues morir ya que ahora nada amo.**

**Destrozado mi corazón preciso es que muera
mi sola apariencia convoca la muerte.**

**Tan mal estoy después de su partida
que no hay luz sino noche en mi corazón.**

**El obispo hace venir tres caballeros con sus lanzas
llevad esta demente mujer a un convento.**

**Véte loca Loreley, la de los ojos temblorosos,
monja serás toda de negro y blanco vestida.**

**Los cuatro toman entonces el camino
la Loreley les implora y sus ojos brillan como astros.**

**Caballeros, dejádme subir a esa alta roca
para contemplar una vez más mi bello castillo.**

**Una vez más quiero verme reflejada en el río
antes de entrar a un convento de vírgenes y viudas.**

**En lo alto el viento desordena su rizada cabellera
en tanto los caballeros gritan Loreley Loreley.**

**Allá abajo sobre el Rin viene una nave
en ella mi amante que me ve y me llama.**

**Es mi amante quien viene y enternece mi corazón
desde la alta roca ella sobre el Rin se arroja.**

**Para verse en el agua la bella Loreley
sus ojos color de Rin, sus cabellos color de sol.**

4. EL SUICIDADO

**Tres grandes flores de lis, tres grandes flores de lis sobre mi tumba sin cruz
Empolvadas de oro tres grandes flores que el viento espanta
Regadas sólo cuando un negro cielo las baña
Majestuosas y bellas como cetros reales
Una salió de mi herida y cuando el sol la toca
Se viste de sangre. Es la flor del pavor.
Tres grandes flores de lis, tres grandes flores de lis sobre mi tumba sin cruz
Empolvadas de oro tres grandes flores que el viento espanta
La otra sale de mi corazón que sufre sobre el lecho
Donde se corroen mis versos. La tercera sale de mi boca
Sobre mi abandonada tumba se visten todas tres
Todas solas, todas solas y malditas como yo
Tres grandes flores de lis, tres grandes flores de lis sobre mi tumba sin cruz**

5. LOS QUE VIGILAN I

El que debe morir esta tarde en las trincheras
es un pequeño soldado cuya indolente mirada
observa todo el día desde su refugio cementado
las Glorias que allí de noche obligados combatieron
El que debe morir esta tarde en las trincheras
es un soldadito que es mi hermano y es mi amante
Y puesto que él debe morir yo quiero volverme bella
quiero que mis pechos enciendan las llamas
que mis grandes ojos fundan el helado estanque
y que mis caderas se convierten en tumbas
Como él debe morir quiero volverme bella
en el incesto y en la muerte estos dos gestos tan bellos
Las vacas del poniente mugen todas sus rosas
el ala del pájaro azul me abanica dulcemente
Es la hora del amor en las ardientes fiebres
es la hora de la Muerte y del fin de la lucha
El que debe perecer como mueren las rosas
Es un pequeño soldado mi hermano y mi amante

6. LOS QUE VIGILAN II

Pero señora escuchadme pues
algo vas a perder
-es mi corazón que es poca cosa
Recógelo entonces
ya que lo entregué pero lo puedo retomar
Fue allá abajo en las trincheras
y yo aquí de risa en risa
de bellos amores que la muerte ha truncado

7. A LA SALUD

Antes de entrar a la celda de mi prisión
fue necesario que me desnudaran
y aquella siniestra voz que ulula
Guillermo eres tú quien llega

Lázaro entra en la tumba
en lugar de salir como es debido
Adiós adiós cantante ronda
Oh mis años Oh muchachas

Allí no me siento el mismo
soy el quince de la undécima

Como un oso en una zanja
paseo cada mañana

**volteamos volteamos siempre volteamos
el cielo es azul como una cadena
como un oso en una zanja
paseo cada mañana**

**Qué me pasará Oh Dios que conoces mi dolor
Tú que me lo has dado
toma por piedad mis ojos sin lágrimas y mi palidez**

**Y todos estos pobres latientes corazones en prisión
El amor que me acompaña
toma por piedad mi débil razón
y este desespero que la vence**

**Termina el día y hé aquí que una lámpara
se consume en la prisión
Estamos solos en mi celda
oh bella claridad, yo y mi querida razón**

8. RESPUESTA DE LOS COSACOS ZAPOROGOS AL SULTÁN DE CONSTANTINOPLA

**Más criminal que Barrabás
cornudo como los malos ángeles
cual Belzebú estás allá abajo
alimentado de inmundicia y fango
Nosotros no iremos a tus aquelarres**

**Cáncer podrido de Tesalónica
largo collar de horribles sueños
de ojos arrancados a golpe de pica
nacido de un cólico de tu madre
en medio de espasmos fecales**

Wilhelm Küchelbeker (1797-1846)

9. OH DELWIG, OH DELWIG

**¡Oh Delwig, Delwig! ¿Cuál es la recompensa
por acciones elevadas y por la poesía?
¿Qué confort existe para el talento
entre villanos y tontos?**

**En la severa mano de Juvenal
un amenazante látigo restalla contra los villanos,
drena el color de sus mejillas,
y tiembla el poder de los tiranos.**

**¡Oh Delwig, Delwig! ¿Por qué las persecuciones?
La inmortalidad es el ámbito**

**tanto para las acciones audaces e inspiradas
como para la dulce poesía.**

**No perecerán nuestras uniones,
¡Libres, felices y orgullosas!
Pero tanto en la felicidad como en la desgracia
permanecerá firme la unión
de los amantes de las eternas musas.**

Rainer Maria Rilke

10. LA MUERTE DEL POETA

**Yace el poeta. Su cara retuvo
su usual palidez y algo rechazó;
esa cara alguna vez conoció todo acerca del mundo,
pero ese conocimiento se desvaneció
convertido en cotidiana indiferencia.**

**Cómo pueden ellos entender cuán largo es este camino.
Oh, el mundo y él - fueron una vez sólo uno:
los lagos y los desfiladeros y las planicies
de su cara conformaron su quintaesencia.**

**Su cara fue esa extensión
que tiende y se agarra vanamente a él.
Pero esta tímida máscara fenecerá,
una vez expuesta a la vista,
como decae el abierto fruto tierno.**

11. CONCLUSIÓN

**La muerte es poderosa.
Somos sus sonrientes bocas.
Cuando creemos estar en la mitad de la vida
ella espera y llora dentro de nosotros.**

**Versión al español de los poemas 3 a 11 por
Darío Valencia Restrepo
Medellín, Colombia, Mayo de 2007**